



DAVID KING

EL JUICIO DE
ADOLF
HITLER

El putsch de la cervecería
y el nacimiento de la Alemania nazi

Seix Barral

Índice

PORTADA

SINOPSIS

PORTADILLA

FRONTISPICIO

DEDICATORIA

CITA

MÚNICH, 1923-1924: PERSONAJES PRINCIPALES

PRÓLOGO

PRIMERA PARTE. LA CERVECERÍA

1. BÜRGERBRÄUKELLER

2. MULTIMILLONARIOS FAMÉLICOS

3. CUATRO BALAS

4. EL ULISES ALEMÁN

5. «VULGAR, TOSCO Y ESCANDALOSO»

6. LA METRÓPOLIS EFERVESCENTE

7. EL REGALO DE HARVARD

8. EL NUEVO RÉGIMEN

9. «ENTREGA REALIZADA CON ÉXITO»

10. EL CONTRAGOLPE

11. LA INICIATIVA

12. LAS HORDAS BÁRBARAS

13. MEDIANOCHE EN MÚNICH

14. ORDENANZA N.º 264

15. «¡NO SOY NINGÚN COBARDE!»

16. EL MOMENTO DECISIVO

17. EN EL PATIO

18. LA LEGIÓN EXTRANJERA DE HITLER

19. LA ESCABECHINA

20. LA DESBANDADA

21. LA PESADILLA DE LOS REHENES

22. LOS NUEVOS CRIMINALES DE NOVIEMBRE

23. EL TESTAMENTO

24. CAE EL TELÓN

25. LOS JUICIOS ANTES DEL JUICIO

SEGUNDA PARTE. EL JUZGADO

26. «¡NUNCA PERJUDICAREMOS A ALEMANIA!»

27. EL ACUSADO HITLER

28. CONFESIONES Y TERGIVERSACIONES
 29. A PUERTA CERRADA
 30. EL ATAQUE DE LA DEFENSA
 31. UNA OBRA MAESTRA DE LA IGNORANCIA
 32. EL VASO DE LA AMARGURA
 33. EL DR. FRICK
 34. LOS PRIMEROS TESTIGOS
 35. LAS DESVENTURAS DEL FISCAL
 36. PRIORIDADES
 37. «UNOS INDIVIDUOS PECULIARES»
 38. UNA APUESTA ARRIESGADA
 39. SORTEANDO LOS ESCOMBROS
 40. LA JORNADA NÚMERO TRECE
 41. EL PUTSCH QUE NO ERA UN PUTSCH
 42. EL ESTALLIDO
 43. INSINUACIONES
 44. EL GUARDAESPALDAS DE HITLER SUBE AL ESTRADO
 45. UN GIRO DRAMÁTICO
 46. «BUENOS TIEMPOS PARA LA TRAICIÓN»
 47. DE MÚNICH AL VALHALLA
 48. ÚLTIMAS PALABRAS
 49. FINALES Y PRINCIPIOS
 50. NOMEN EST OMEN
- TERCERA PARTE. LA CÁRCEL
51. EL CÉSAR EN LA CELDA NÚMERO 7
 52. CARA A CARA
 53. MENTIRAS, ESTUPIDEZ Y COBARDÍA
 54. «UNA AMENAZA CONSTANTE»
- EPÍLOGO
- AGRADECIMIENTOS
- NOTAS Y FUENTES BIBLIOGRÁFICAS
- CRÉDITOS DE LAS ILUSTRACIONES
- LÁMINAS
- NOTAS
- CRÉDITOS

Gracias por adquirir este eBook

Visita Planetadelibros.com y descubre
una
nueva forma de disfrutar de la lectura

¡Regístrate y accede a contenidos exclusivos!

Primeros capítulos
Fragmentos de próximas publicaciones
Clubs de lectura con los autores
Concursos, sorteos y promociones
Participa en presentaciones de libros

Comparte tu opinión en la ficha del libro
y en nuestras redes sociales:



Explora

Descubre

Comparte

SINOPSIS

La tarde del 8 de noviembre de 1923, un Adolf Hitler de 34 años irrumpió en una de las mayores cervecerías de Múnich, disparó su pistola al aire y proclamó la revolución. Comenzaba así el llamado Putsch de Múnich, por el que fueron procesados y condenados a prisión Hitler y otros dirigentes nazis. Su carrera política parecía acabada. Este ensayo cuenta la verdadera historia del proceso judicial que cayó sobre Hitler y otros compañeros. Periodistas de todo el mundo aterrizaron en Múnich para cubrir un espectáculo sensacional que duró cuatro semanas. Tras el juicio, cumplió sólo nueve meses de los cinco años a los que había sido condenado. Y lo que es más importante, Hitler supo transformar el intento fallido de golpe de Estado en una victoria: fue este el juicio que puso a Hitler en primer plano, dotándolo de una posición sin precedentes para desarrollar su demagogia y colocándolo en el camino al poder.



Seix Barral Los Tres Mundos

David King

El juicio de Adolf Hitler

El *putsch* de la cervecería y el nacimiento
de la Alemania nazi

Traducción del inglés por
Íñigo F. Lomana



Una multitud se agolpa a las puertas de la Bürgerbräukeller en el año 1923. «En Baviera no hay política sin cerveza», decía el diario catalán *La Veu de Catalunya*.

En memoria de Van King

Fue el juicio político más importante del siglo xx.
Con él se allanó el camino al régimen criminal de
Adolf Hitler.

OTTO GRITSCHNEDER

MÚNICH, 1923-1924: PERSONAJES PRINCIPALES

Amann, Max: Sargento al cargo del batallón en el que luchó Hitler durante la Primera Guerra Mundial. En el momento de los hechos era el responsable de asuntos económicos del Partido Nazi.

Bechstein, Helene: Esposa de un fabricante de pianos berlinés y una de las figuras más influyentes de la alta sociedad alemana.

Berchtold, Josef: Contrabandista de tabaco y cabecilla del recién creado Stosstrupp Hitler, o «Escuadrón de Asalto de Hitler».

Brückner, Wilhelm: Cabecilla de las Tropas de Asalto destacadas en Múnich.

Danner, Jakob Ritter von: General de división y comandante de la guarnición del ejército en Múnich.

Ebert, Friedrich: Miembro del Partido Socialdemócrata y primer presidente de la república alemana.

Ehard, Hans: Ayudante del fiscal en el juicio contra Adolf Hitler y futuro primer ministro de Baviera.

Esser, Hermann: Joven periodista y agitador al servicio del Partido Nazi.

Feder, Gottfried: Propietario de una constructora y uno de los primeros asesores económicos de Adolf Hitler.

Frank, Hans: Estudiante de Derecho destacado en una unidad de las Tropas de Asalto.

Frick, Wilhelm: Director del Departamento de Inteligencia Política de la policía de Múnich.

Gademann, Otto: Abogado de Hermann Kriebel.

Göring, Carin: Aristócrata sueca que se enamoró de Hermann Göring y lo ayudó a escapar después del *putsch*.

Göring, Hermann: Reputado piloto de guerra y uno de los miembros más conocidos del Partido Nazi. Durante el *putsch* estaba al frente de las Tropas de Asalto.

Götz, Georg: Abogado de Wilhelm Frick.

Graf, Ulrich: Guardaespaldas de Adolf Hitler.

Gürtner, Franz: Ministro de Justicia en el gobierno nacionalista de Baviera.

Hanfstaengl (Putzi), Ernst: Heredero de una conocida saga de editores formado en la Universidad de Harvard.

Hanfstaengl, Helen Niemeyer: Esposa de Ernst Hanfstaengl. De origen estadounidense, fue quien ofreció cobijo a Adolf Hitler para evitar que lo detuvieran.

Hemmeter, Walther: Abogado de Ernst Pöhner y Robert Wagner.

Hemrich, Franz: Guardia de la cárcel de Landsberg.

Hess, Rudolf: Estudiante de la Universidad de Múnich cuya lealtad a Adolf Hitler fue inquebrantable.

Himmler, Heinrich: Uno de los miembros más jóvenes del Reichskriegsflagge, o «Bandera Imperial de Guerra», cuerpo paramilitar dirigido por el capitán Röhm.

Hitler, Adolf: Fanático antisemita y demagogo austriaco de treinta y cuatro años que presidía el Partido Nazi.

Hoffmann, Heinrich: Fotógrafo que tenía la exclusiva de retratar a Adolf Hitler.

Holl, Alfred: Abogado de Friedrich Weber.

Imhoff, Sigmund Freiherr von: Comandante de la policía estatal de Baviera.

Kahr, Gustav Ritter von: Político designado para ocupar el cargo de comisionado general del Estado bávaro, en ese momento, un puesto de reciente creación que gozaba de amplios poderes ejecutivos.

Knilling, Eugen Ritter von: Primer ministro conservador de Baviera. Desempeñó un papel fundamental en el nombramiento de Gustav von Kahr como comisionado general del Estado.

Kohl, Karl: Abogado de Wilhelm Brückner.

Kriebel, Hermann: Teniente coronel en la reserva del ejército y responsable militar de la Kampfbund, o «Liga de Combate».

Leybold, Otto: Director de la cárcel de Landsberg.

Lossow, Otto Hermann von: Jefe de la región militar de Baviera. Trabajaba en estrecha colaboración con Gustav von Kahr, comisionado general del Estado, y con el coronel Hans von Seisser, jefe de la policía estatal.

Ludendorff, Erich Friedrich: General del Cuerpo de Intendencia del ejército alemán durante la Primera Guerra Mundial y una de las figuras más admiradas en los círculos de la extrema derecha.

Luetgebrune, Walter: Uno de los dos abogados del general Erich Ludendorff. El otro miembro de su equipo legal fue Willibald von Zezschwitz.

Maurice, Emil: Conseguidor, chófer y agitador profesional al servicio del Stosstrupp Hitler, o «Escuadrón de Asalto de Hitler».

Mayer, Hellmuth: Abogado de Friedrich Weber, a cuya representación legal pronto se incorporó el jurista Alfred Holl.

Murphy, Robert: Vicecónsul estadounidense de veintinueve años que, con su traslado a Múnich, pasó de una ciudad de tradición cervecera como Milwaukee a otra.

Neithardt, Georg: Presidente del Tribunal Supremo y del tribunal que juzgó el caso contra Adolf Hitler.

Pacelli, Eugenio: Nuncio apostólico de su santidad en Múnich. Al cabo de unos años se convertiría en el papa Pío XII.

Pernet, Heinz: Hijastro del general Erich Ludendorff.

Pöhner, Ernst: Juez del Tribunal Supremo del Estado de Baviera y antiguo jefe de la policía de Múnich.

Roder, Lorenz: Abogado de Adolf Hitler. Colaboró también en la defensa de Ernst Pöhner y Wilhelm Frick.

- Röhm, Ernst:** Capitán del ejército alemán al frente del cuerpo paramilitar conocido como Reichskriegsflagge, o «Bandera Imperial de Guerra».
- Rosenberg, Alfred:** Alemán de origen báltico y violentas ideas antisemitas que dirigía el diario nazi *Völkischer Beobachter*.
- Scheubner-Richter, Max Erwin von:** Conocido conspirador y propagandista de origen báltico con gran influencia sobre los grupúsculos de extrema derecha y los círculos de emigrados rusos muniqueños.
- Schramm, Christoph:** Jefe del equipo legal que representaba a Ernst Röhm.
- Schweyer, Franz Xaver:** Ministro bávaro del Interior y uno de los miembros del gobierno más críticos con Hitler y el Partido Nazi.
- Seeckt, Hans von:** Comandante en jefe del Reichswehr, el ejército alemán.
- Seisser, Hans Ritter von:** Jefe de la policía del Estado de Baviera, colaborador muy estrecho de Gustav von Kahr y Hermann von Lossow.
- Stenglein, Ludwig:** Fiscal jefe en el juicio contra Hitler. Su ayudante era Hans Ehard.
- Streicher, Julius:** Director de una escuela primaria en Núremberg y dueño del semanario de marcada tendencia antisemita *Der Stürmer*.
- Stresemann, Gustav:** En esos momentos, canciller de la república alemana. Posteriormente ocupará la cartera de Exteriores en el gobierno alemán.
- Wagner, Robert:** Cadete en la Academia de Infantería de Múnich.
- Weber, Friedrich:** Veterinario y responsable político de la sociedad paramilitar conocida como Bund Oberland.
- Zeischwitz, Willibald von:** Uno de los dos abogados que representaban al general Erich Ludendorff.

PRÓLOGO

Una multitud se había congregado en la Blütenburgstrasse, una calle habitualmente tranquila situada al oeste del centro de Múnich. Policías a caballo, detectives de paisano y dos batallones de la policía estatal custodiaban la entrada de un edificio de ladrillo rojo. Nadie podía acceder a él sin el pase correspondiente y un documento de identidad con foto.¹ Una vez dentro, en una pequeña sala² situada al final de un largo pasillo, el personal de seguridad registraba a los visitantes para comprobar que no ocultaban granadas en las bolsas³ o puñales en las medias.

Corría el 26 de febrero del año 1924, el primer día del esperado juicio por alta traición⁴ que tenía en vilo al país entero. De acuerdo con algunas informaciones⁵ recabadas por la policía, era posible que grupos de vándalos y matones irrumpieran en la ciudad con el fin de interrumpir la vista, liberar a los imputados o incluso preparar otra sublevación.

Poco antes de las ocho y media de la mañana, el acusado Adolf Hitler hizo su entrada en la sala donde iba a celebrarse el juicio, que estaba repleta de público. Vestía un traje de color negro con dos condecoraciones prendidas en la americana: una Cruz de Hierro de primera clase y otra de segunda clase. Llevaba el flequillo peinado hacia la izquierda con gomina y un bigote recortado en forma de cuadrado, de esos que despectivamente se conocían como «recogemocos».⁶

Medía un metro setenta y cinco⁷ y su peso era de setenta y siete kilos, el más alto que había alcanzado en toda su vida. Aun así parecía,⁸ como señaló un periodista del